

SÉPTIMO CUADERNO DE PROFESORES POETAS

I.E.S. "Fco. Giner de los Ríos" de Segovia
Curso 2010-2011

VII CUADERNO DE PROFESORES POETAS

I.E.S. “Fco. Giner de los Ríos” de Segovia

Abril 2011-04-28

Coordinador del equipo editor: D. Eduardo Sánchez Fernández

Equipo editor: D. David Hernández Sevillano

D. Miguel Jiménez Contreras

D. Jesús Juárez Alcalde

D. José Muñoz Domínguez

D. Luis Muñoz Moreno

D.^a Carmen Truchado Pascual

Diseño de cubierta: José Muñoz Domínguez.

Maqueta e imprime: Imprenta Rabalán S.L.

Depósito Legal: SG-63/2011

ISBN: 978-84-694-1810-9

Nº de Registro: 11/26504

DEDICADO A

GABRIEL CELAYA LECETA (1911 – 1991),
como homenaje en el Centenario de su nacimiento.

*“La Poesía no es un fin en sí. La Poesía es un instrumento,
entre otros, para transformar el mundo”.*

*“Tal es mi poesía: ...
...un arma cargada de futuro...”.*

(GABRIEL CELAYA)

Presentación

David Hernández Sevillano,
Premio Hiperión de Poesía 2010.

CUANDO LOS PÁJAROS

Como cada día, retraso gozosamente unos minutos el momento de encender la luz.

Las sábanas conservan el calor de la noche. En ese tiempo extraño en que los sueños tienden invisible puentes hacia la vigilia; en que citas y antiguos versos y los productos de la lista de la compra se mezclan al azar en un discurso poco claro; en esos minutos mágicos donde el desorden nada puede turbarme; en ese escenario, digo, acude a mí una frase de Arthur Rimbaud, *“Las invenciones verbales tendrán el poder de cambiar la vida”*. ¡De cambiar la vida!

Luego café. La noche ha sido fría, lo atestiguan la pradera cubierta de un blanco amenazante, las huellas de los mirlos, el rebrillo en las ramas desnudas de los olmos. *Las invenciones verbales* —sucede que hay ideas que te persiguen como la sombra en un día de sol— *tendrán el poder de cambiar la vida*.

Los jilgueros descosen el silencio con sus juegos. Me siento junto a la ventana y acudo a aquellos versos *“No soy yo quien decide // acerca del poema.”* ¿Entonces, quién? *“Es él quien manipula y extorsiona, // quien confunde los términos // y ofrece sacrificios // a su dios de papel.”* Las invenciones verbales cambiándole la vida a Katy Parra, como en aquel *“Contra Jaime Gil de Biedma”*: *“De qué sirve, quisiera yo saber, cambiar de piso (...) // si vienes luego tú, pelmazo // embarazoso huésped, memo vestido con mis trajes, (...) // a comer en mi plato y a ensuciar mi casa?”*

Pero no me termino de creer todo esto que nos cuentan en sus versos. Recuerdo a Paco Castaño a quien solicité una dedicatoria en un libro y me soltó *“¿Qué mentira quieres que te ponga?”*.

Las invenciones verbales - ¿Serán todas engaños? No, sólo distintas formas de conjugar la verdad- *tendrán el poder de cambiar la vida.*

Suenan las campanadas de las diez. Salgo al patio. Pongo unas migas de pan y un poco de agua en las casetas de los pájaros y acuden los pinzones, los primeros, mientras me alejo. Miro la torre de la iglesia repitiendo la hora y veo las cigüeñas. *¡Aún faltan dos semanas para San Blas!* Pienso.

Vuelvo a mi silla. Repaso mis papeles. Ayer tarde Lanseros nos susurró al oído “*Dicen que no hace falta la poesía // suponen que la gente necesita comer, // con eso basta.*” ¡Dime que no es verdad, danos razones para creer! Y ella nos las da “*cada poema es un salvoconducto // hacia una tierra libre.*” Gracias Raquel.

Las invenciones verbales –Nuevamente suena en mi interior como los colirrojos en los tejados- *tendrán el poder de cambiar la vida.*

Pero entonces lo entiendo y sé que no es verdad, que, como dijo Thich Nhat Hanh, “*el verdadero milagro no es caminar por las aguas, sino caminar por la tierra*”, sentir que uno está vivo a cada instante.

Las invenciones verbales, por lo tanto, tienen el poder de despertarnos, de ayudarnos a vivir la vida sin pasar de puntillas por ella.

Las invenciones verbales nos recuerdan que *el hecho de estar vivo exige algo*; que *poesía eres tú* y tú y yo y que, en definitiva, el poema importante de esta mañana fría de enero lo han escrito los pájaros.

Julia Flores Arenas

DÍA DE AMOR Y SOMBRA

En ese día en el que el alma pesa más que de costumbre
y buscas las palabras para decirlo todo
y las mismas palabras que estaban en tu boca
han desaparecido y han dejado un vacío
de caverna ahuecada por la erosión del viento.
Ese día ya no pude decirte todo lo que quería
y tuve que marcharme y llevé en mi maleta
las reglas descosidas de sintaxis.
Ese día quemé todos los verbos
y coloqué adjetivos donde no había nombres.
Me quedé sin palabras, estaban escondidas
en los pliegues cansados de mis labios.
Ya no pude decirte todo lo que quería,
me limité a mirarte aunque no comprendías
que entre ambos solo hubiera silencio.

Carlos Hernández Millán

Siguen cerrados los parques. Quedan en lontananza
señales lejanas, restos de un naufragio, débiles destellos
como faros rompiendo la niebla cerrada,
guardianes de costas y navíos,
pasadizos que aún conducen a fechas de lluvia y duelos,
una orfandad adherida a la piel
reclamando su tributo.

Queda atrás el recuerdo del beso y la partida.
Como barcos a la deriva surcan la noche,
atravesan las aguas desafiando destinos,
tempestades,
persiguiendo puertos imposibles.

Te hablan de eternidad la permanencia y el orden
de los astros, los ciclos de las estaciones,
las sucesiones regulares.

Pero es la verdad frágil como el tallo,
la rama quebradiza bajo los rigores del invierno:

marchaste, al fin. Lejos, a un lugar
donde yo jamás iré.
Pero volverás a llorar algún día
por el banco y la muralla.

Porque no hallarás más ciudad que aquella
que juntos caminamos.

Pedro Pérez Reyes

UNA PATRIA

Una patria es una olla de sopa caliente en una encimera
Y no son un montón de fronteras, ni una bandera,
Son las huellas marcadas en los pasos de una escalera
Y no es un rey, un himno, una lengua, ni una moneda

Es el aire que golpea tus mejillas en las más frías mañanas
Que baja de entre las nubes cargado de brisas cansadas
Que aunque hieran sus hielos, son los hielos que te acompañan
Llenos de inviernos los años, llenos de sueños y calma

Una patria son tus suspiros, los sonidos de tus besos, tus palabras
Y no son las otras que en códigos y leyes se hallan encerradas
Palabras secas, intransigentes y uniformadas

Son los ecos de las voces de las personas que amas
Y no los decretos, ni normas, con las que cortar las alas

Es la vieja cuna de madera que en un desván descansa
Y no la madera de las porras con las que al orden llaman
Son las nanas tranquilas que tu abuela te cantaba
Y no los tambores de guerra que desfilando claman

Son las grietas de las manos, los dolores de espalda
Con las que un padre a su hijo le compró su bufanda
Ásperas manos de los hombres que su tierra labran
Manos cálidas que estrechadas entre otras son amadas
Y no esas manos frías que de contar monedas quedan heladas

Mi tierra, mi país, mi patria es tu cuerpo
Mi tierra, mi país, mi patria es tu morada

Rafael Morgado Mazón

ROSA DE INVIERNO

No puedo escribir un poema triste en tu sonrisa.
Existen, desde luego,
la nostalgia y sus raíces que en tu ausencia me reclaman,
el temor a los abismos,
la certeza cobarde de que jamás te haré justicia.
Sé que soy demasiado débil,
y es mi cuenta demasiado larga.

Te he visto
remangarte las entrañas y subir
por la escalera de silencio
para borrar las nubes de mi vida.
Desobedecer al miedo y sostenerme firme en tu mirada,
como la rosa en invierno
vence al hielo cada mañana
para ganar la batalla al tiempo y al olvido.
Te he visto deshacer el mundo con tu ciencia de araña,
tejer lentamente cada rayo de luz
sobre esas cosas que de verdad tienen sentido.

Y lo lograste.
Ya no habrá más lágrimas.
Porque el cielo limpio de tus tardes de verano,
brillará en mis ojos aunque no estés conmigo.

María José Morgado Mazón

FRENTE A TI

Ese hilo que anuda tu mirada
con las líneas estriadas de mi rostro
contraído.

Me muestra la sonrisa
de una máscara pulida y encerada
por la calma que concede la inocencia.

No es, tan solo, bálsamo de angustia
tenerte frente a mí...
Es aventura,
de enredar los pensamientos
y mezclarlos sin palabras.
Detrás...las manos furtivas.

Un instante basta y
barnizado
aparece sin aviso
el rubor
que proyectan mis mejillas.

María Teresa Gascón Frago

EL TEMPLO DEL CIELO (PEKÍN)

Sólo volver a verte
sin la nieve que cubre
tu desnudez tan blanca,
sería como un canto
amando lo imposible.
Ya no puedo
hacer de este vacío
un sueño de columnas
disparando hacia el cénit,
ni tener en la retina el loto
de tus quietos jardines,
ni el color de las rosas
que el frío consumió,
ni el temblor de las hojas
del bambú y la sabina
que una mano de viento
acunó dulcemente.
Pretendo solamente
llenar de azul y oro
esta ausencia que hierde
de infinita belleza
el hueco de una lágrima.

Raúl Fernández González

DESENCUENTROS

Hay horas con la forma de una interrogación
en las que un pedazo de pan no consuela
nuestras manos;
horas en las que hasta el dolor más íntimo
se abriga con la piel drogada y rencorosa
de la incertidumbre,
no porque quiera dejarnos marcado el rostro
por simple capricho o nostálgica veleidad
sino para poder jugar con ventaja
poniendo a la Historia de su parte.

Hay momentos como la carcajada
ante un chiste absurdo,
como el golpe censurado de remos
sobre un mar que, azul pálido, no renuncia
a su condición de mujer.

Instantes como el orgullo de los hechiceros
que conocen todas las artimañas
de los viejos héroes
pero que nunca supieron ganarse el Árbol del Bien
por observar las leyes de otros paraísos.

Hay días en que es mejor sentarse al sol
y dejar que las sombras crezcan a su antojo.

Conrado Santamaría Bastida

LA MÁSCARA GASTADA

La máscara me vino ya deforme
como un higo maduro, por el grave
peso de la doblez despachurrada,
borrosos los colores e ilegible

la expresión de los rasgos, sin alguna
etiqueta que el precio publicara.
La máscara me vino (y es lirismo)
ya sin esperanza, como hervida

en agua de cloaca, tal impúdico
parásito que hubiera, tras la muerte
del huésped, sin pasión, sobrevivido

en un aire difuso y tendencioso.
Yo recogí la máscara y con ella
a la calle salí. Nunca lo hiciera.

Conrado Santamaría Bastida

LA PALABRA VENDIDA TIENE MANCHAS

La palabra vendida tiene manchas
verdosas en el vientre, fríos flujos
azules que agujerean los sueños
los días de desgracia y las noches de insomnio.
Tiene blancas postillas como espuma de charcos
que estallan rutilantes, ruin franela rosácea
cardada a contrapelo para cubrir la herida,
para fingir sentido.
Por el aire viscoso
de la ciudad magnetizada,
interminablemente,
como espectros en celo
se oyen los altavoces
de blandas asonantes inoculando sombras,
miasmas de pleitesía
desde el nicho vacío.
¡Cuántas voces
disueltas en medio de la niebla, cuánto
terco silencio de palabras,
cuántas mudas muecas al viento de la nada!

Juan Rafael Mena

MODESTO CARPE DIEM

*a mí una pobrecilla
mesa de amable paz, bien abastada
me basta...*

Fray Luis de León

Mientras que la desgracia no asume su zarpazo
aquí, por entre pliegues de mis viejas costumbres;
mientras las mismas líneas de andaduras diarias
a compás sean tiradas de lo de cada día;
mientras que quienes amo sigan yendo y viniendo
por sus sendas trilladas de rumbos cotidianos,
yo me retiraré a mi rincón de huidas
donde abro la llave de la imaginación
y me doy con el mar de ondulantes coloquios,
elefante de espumas que en el papel se echa
y barrita los vientos de una altamar amiga
por donde los veleros dialogan con las brisas
y llegan a un idilio que en la orilla comentan
caracolas y nudos de sargazos brillantes,
hostal de algas y brisas la pléamar, columpia
su hamaca de bonanza con perfil veraniego.

En mi rincón me abre sus corolas la música
y me invita a un perfume de extrañas lejanías,
donde capitanea la flauta a sensaciones
que no tienen un nombre todavía y que giran
como unas espirales a cielos imposibles,
volutas de un anhelo que arañan lo inefable,
traca de unos deseos con tonos de delirio
el verso embarazándose de exultantes palabras...

Juan Rafael Mena

TROCITOS DE UN PASADO QUE A CONSOLARME VIENEN...

Aún me llegan trocitos de las jóvenes tardes
en que me extraviaba en bosques de poemas
leyendo aquellos versos con su neblina gala,
largos alejandrinos de Baudelaire, Verlaine,
Rodenbach, como gestos de una melancolía
cautiva en un palacio de esplendor parnasiano.
De ellos, al Juan Ramón de lejanos jardines
y soledad sonora con tristeza incurable...

En horas peregrinas hacia el viejo poniente,
campanadas del Carmen huyendo hacia el Canal,
alarido del tren, lobo de los raíles,
rozando las orillas de la áurea bahía,
y yo, frente al convento, sentado en la Plazuela:
puzón la disyuntiva entre el claustro y la moza.

Hoy, ya cuarenta años a cuestras de memorias,
miro brasas que quedan de la alegría extinta
de un ocio cuyo fuego mis horas calentaba;
y daría los años que de vida me queden
por sufrir como entonces la emoción del dilema,
por gozar como entonces tantos alejandrinos,
cansados asomándose como una vieja amante
que con lenta nostalgia se maquilla los años.

Trocitos de un pasado que a consolarme vienen.

Amaya Zulueta

¿Es algo más que el día lo que muere esta tarde?

Ángel González

Velos de tinta aguada son las horas,
la lejanía triste del poniente,
las pisadas del agua por la fronda.
La apasionada tarde se repliega
en las crestas del alma. Las orugas,
el hedor de la turba en el jardín.
Las rosas, los pajizos terraplenes.
Los oscuros celajes de los álamos.
La lluvia flota, el tiempo se abre al dios.
Arden las gotas bajo la arboleda.
Los húsares ariscos de los aparadores
aprisionan el círculo del tiempo.
Los retratos se vuelven al pasado.
Como otra veladura estalla la memoria:
bajo la luz barroca del crepúsculo,
cuyas líquidas branquias son restos de tiniebla,
el pueril lector lee por atriles
de fustas crueles; duda unos instantes
ante el rímel de las primeras calaveras
y el vaso de la perversión; se arrima
al fúnebre portón de la caverna,
al hueco de la nada, a la avanzada
hora de las culebras y los rostros
donde exangüe se devana el tiempo.

María Roca Guía

**AL CRONISTA GUILLERMO ANDREU VALLS
“IN MEMORIAM”**

Te unge, Guillermo, la tierra de besos,
mientras tu soledad vive tan sola
que al no encontrar tu voz por tí se inmoló
pergeñando la historia con tus huesos.

Se te acotaron todos los accesos,
pues la muerte alzó a la cresta de su ola
tu pluma ilustre en trazos de cabriola
al asir el Arte en firmes procesos.

Buen historiador, cronista y maestro,
viajero de Odiseas incansable
desgranaste la carne de “lo nuestro”.

Exhumaste el Cabanes más ancestro,
—dovela de un Parnaso venerable—
hoy de trovadores eres tú el Estro.

Alfonso Rodríguez Guirao

DESMEMORIA

Clea: contaré los pájaros del atardecer.
Correré desnudo entre las dunas, Sue,
gritando tu nombre.
Te fabricaré, Matilde, una casa con almenas
para que ondeen tus banderas.
Pisaré tus pasos, Eleanora, entonaré tus notas.
Ariadna, sacaré a pasear tus silencios.
Barrerá, Berenice, la lluvia
la tiza con que proclamaré tus días
en todas las paredes,
y aun así perdurará lo nuestro. Morelia,
Livia, Ivana, Sagrario, Hermione.
¿O eras Susana?

Mari Carmen Navarro Ruiz

Coronas son tus canas de experiencia
Guirnaldas de sapiencia las arrugas
La boca desdentada es pura ciencia
Que en verbo deleitoso tú conjugas.

La esencia de tu alma es una oruga
Que espera transformarse con paciencia
En néctar, mariposa que se fuga,
Del cuerpo que cobija la existencia.

Cuando el postrero día haya llegado
En que abandones la hacienda que te alberga
Apura unos segundos a mi lado.

Al cielo le suplico que detenga
Del tiempo las guadañas de su hado
Yo espero, una vez muerta, a que tú vengas.

José Manuel Hinojosa Torres

La última vez que contemplé
un domingo
era viernes en tu sonrisa
y yo vivía en tus labios.
Se te dibujaban flores en el pelo
y yo quería estar en tu jardín.
Era la vida entonces.
Y el dolor estaba lejos.

Consuelo Aguayo Ruiz-Ruano

MARIPOSA

Vuela mariposa con las alas de la risa.
Disperso tintineo fugaz, centelleante.
Polvo blanco que estremece el párpado
y regresa
como un beso feliz que robara en un
instante.

Vuela mariposa por alegres
primaveras.
Tañe con tus alas en la dulce
madrugada.
Trenza tus cadencias con las hebras de
las nubes
y que el cielo rebose sinfonía
inmaculada.

Vuela mariposa entre los brazos de una
aurora
salpicada de labios sedientos,
relucientes
allá donde dos cuerpos se gocen
impacientes
cuando el reloj -¡silencio!- suspenda ya
la hora.

Consuelo Aguayo Ruiz-Ruano

GRANITO

Una mota de polvo suspendida,
vaga, imprecisa, horrenda, nebulosa,
en la noche de noviembre, nivosa,
ulula por el viento perseguida.

A mis piernas mi sombra va prendida
preñada de catarros, tormentosa,
espectro del horror, tan espantosa
que hasta la luna tiembla estremecida.

Tragedia es el vivir, -¡grotesca historia!-
estéril libertad encadenada
sobre carne de polvo sin memoria.

Trémula carne, fría, desdichada,
recipiente infeliz donde la escoria
se oculta triste, sola, abandonada.

Juan García López

INTUICIÓN

Imagina que al cruzar la calle
escuchas tu nombre repetido mil veces,
que un hombre te llama, secreto y oscuro,
detrás de las esquinas, y huye cuando giras,
como un animal herido.

Imagina que al caer la noche,
una sombra se pliega por las cuencas de tus pasos,
y persigue tus sueños para poder habitarlos; imagina
que alguien vigila tus demonios detrás de los espejos,
golpe a golpe hasta caer enfermo;
que trazas con tus manos
la silueta intuida de un cuerpo;
imagina que un hombre te ama por encima del olvido,
no ser; existir en lo existido.

Imagina al fin que ese hombre soy yo,
que me desdoble para amarte en otro tiempo;
un tiempo que no vivimos,
pero que también nos pertenece.

Encarnación Gómez Valenzuela

LA HERIDA DE LA TIERRA

Agitar las oscuras cenizas del olvido y ver cómo se hunden
los peces del recuerdo en las aguas subterráneas del pasado,
es como navegar a la deriva por un mar tempestuoso.

Un pueblo tiritando al sol de invierno, las calles empedradas
de suspiros y la niebla, que ensombrece los tejados desnudos,
zozobran en las cornisas del crepúsculo.

Es la tímida canción del desvarío cantada con murmullos lacerantes.
Son los campesinos que regresan de dar luz a la herida de la tierra
con la fuerza visceral de sus entrañas.

Caminan enquistados en anhelos, cansinos
en su torpe asimetría de sueños y de pájaros silentes
que sobrevuelan, escurridizos, los surcos de su corazón.

Sus manos satinadas de pasiones arrastran el dolor de la cosecha
que muere en el furor de la tormenta y yace bajo un sol devastador
quemada entre suspiros y lamentos.

Es la adusta dimensión de la miseria que vaga en el ambiente

[vespertino.

Es el latido ancestral de los olivos quien siega la ilusión de sus afanes.
Son los cultivos que gimen rasgando el vendaval de sus designios.

Y tú, cansado, como Sísifo, andando y desandando los senderos,
me miras al trasluz de la penumbra cargado con la piedra del destino.

Tus ojos, encendidos como antorchas,

visten el temporal del alma mía

y observan cómo la luna se asoma al ventanal abierto del ocaso.

Una escuálida cortina de susurros al ritmo detenido de la lluvia
evoca las antiguas emociones que brotan lentamente de la tarde.

Loli Prieto Rubio

PONIENTE

He mirado al sol a los ojos,
de frente,
cuando muere cada tarde
en las montañas del oeste.

He visto cómo dibuja
en el barrio,
lenguas de fuego que no queman
tan sólo iluminan todo,
de destellos rojos y gualdos.

En ese preciso momento,
una paloma blanca
adorna su vuelo,
enloquecen las golondrinas,
canta el jilguero.

Entonces...
a pesar de todo
mi mente se funde con la tierra
y con el cielo...
Girando con ellos un momento
sintiendo la grandiosidad
de lo pequeño...
Sabiendo que hay un paraíso
¡ Aquí mismo!...
Entre las llamas de este infierno.

Ma del Camino Ochoa Fuertes

MUJER TRISTE

Tras los cristales de mi ventana
la vi llegar.
Taciturna melancolía
arrastrada por tristes pasos,
transformada en universo de nostalgias.

Contemplé, tras los cristales, largo rato,
su juventud robada
por la sombra de las desgracias.
Víctima, toda ella, del infortunio.

Huérfana de amor y de caricias,
mendiga de besos y de abrazos,
alzaba su mirada
hacia el agónico y frío hogar que había de recibirla.

Quise gritar su nombre,
pero mi pena por su sombra,
en otro tiempo figura gallarda,
agarrotó mis palabras, musitando: ¡pobre!

Tras los cristales de mi ventana
la perdí de vista.
Toda ángel, arco iris descolorido,
alegría perdida, cansada, herida.
Tan pobre, tan rica en bondad,
tan en paz consigo misma.

Aparté la mirada, me sentí, de pronto, orgullosa y feliz.
Tras los cristales, había visto a mi hermana.

José Luis Puerto Hernández

VEN, CIERVO

Ven, ciervo, hasta las altas
Estancias hondas de mi corazón,
Bebe en la fuente de mi sangre,
Sacia tu sed.
Ven, recorre el camino
Que llega al manantial que de mí brota.
Ven desde el bosque en que te hallas, bebe,
Hunde tus labios en la linfa intensa
Y viva de mi sangre;
Deja tu mansedumbre,
Tu huella, tu misterio
En los caminos que por mí transitan
Y lame las heridas, que el dolor
No dibuje su sombra en lo que amo.
Ven, ciervo de la noche,
Acude hasta los rojos
Corales de mi sangre,
Trae la rama del bosque,
Que me sirva de luz
En esta travesía,
En este itinerario

Montserrat Martínez Fernández

EL LOCO

(en recuerdo a Milarepa y a la carta "0" del tarot)

Soy el principio de todo final,
de todo repleto
porque me vació para estar completo.

Me llaman el loco
pues creen que no aprendo
ya que cuando caigo
comienzo de nuevo
partiendo de cero
desde donde otros
olvidan muriendo.

Me llaman el loco
porque río mucho
porque como poco,
porque nada tengo
ni quiero tampoco.

Sí, tal vez sea loco
morir al pasado
cuando ocupa... todo.

Montserrat Martínez Fernández

NICHTDENKEN

(Pensar en nada)

No tengo casa,
no tengo techo,
habito en las esquinas
oscuras del silencio,
me sustentan los ilimitados
límites del Universo.

Nada poseo
mas de todo soy dueño.
Viajo sin desplazarme
entre los pensamientos.
Si tú me presientes
yo desaparezco,
me buscas y olvidas
que te pertenezco.

Y aún siendo la nada
todo lo contengo
pues creo los sueños
de vivos y muertos.

Inspira y recuerda,
espira y olvida,
como el mar, la vida,
contengo y contemplo.

Miriam Fueyo García

EL ÚLTIMO TREN

“Amo mejor que los que mejor amaron”.

A. Storni.

Tengo todos los caminos
abiertos bajo mis pies.
Y un corazón,
colibrí atrapado
en la jaula de mis costillas.
No hay último tren.
No hay tiempo perdido.
Viviremos.
Eso sí,
cargando en nuestra maleta
el misterio
de no haber viajado juntos.

Ma Florinda Sánchez

*...Cuando se acerca el fin, escribió Cartaphilus
Ya no quedan imágenes del recuerdo,
Sòlo quedan palabras. Palabras desplazadas y mutiladas...*

Borges "El Inmortal"

No buscando más huellas
que las de las palabras rotas
en este espacio vacío
donde nada nos pertenece.

En alguna mañana
que no estaremos
reconoceremos, lejano,
el sonido helado que nos fustiga.

Negro sobre blanco
Hora en el reloj
Falsos galopes en los arenales
¡Ay lo rizado del sueño de los días!

Y ya para siempre
mostraremos aquí
la cicatriz del miedo
que llevamos.

Y aquí quedará
la luz de nuestra infancia
acurrucada en el sendero
de los días.

Y quedarán, por fin
los yunques de nuestra alma
que trabajaron para el viento de nuestra juventud

plena de esencias, en este espacio vacío donde nada
nos pertenece...

Inmaculada Camacho López

GRIAL

¿Qué persigues sin tregua, cazador,
en qué fuego te quemas,
en qué loca cruzada vas dejando
la esencia de tu vida,
qué copa, qué joyel, qué verde piedra,
qué desnuda metáfora,
qué mirada de luz, qué ciervo herido,
qué mano levemente detenida
sobre tu corazón,
qué devastado y yerto territorio
aguardan al final de tu demanda,
extraño explorador,
solitario y oscuro peregrino,
absurdo perceval, perfecto idiota...?

AFORISMO

Sólo sabrá reconocer la luz
-instalarse en la luz,
abrir caminos nuevos en la luz-
aquel que alguna vez estuvo ciego.

Ángela Martín del Burgo

EL CUERPO DE X

El cuerpo de X es receptáculo de todos los sentidos.
Allí anidan los sueños de infancia,
la desprotección expectante ante la madre,
luz y día, plenitud y alba,
antes de la caída de la casa Usher,
*porque el hombre en su esplendor no perdura,
y es semejante a las bestias que perecen.*

Tu cuerpo es también la eternidad,
la que anida en tus brazos marmóreos,
en tus bellos hombros rectos,
en tu espalda pletórica de líneas,
en el vientre fecundo y fecundante del amor.

Tu cuerpo, por un instante,
tiene la virtud de anular el tiempo
y hacer que todos los momentos converjan.

Tu cuerpo es el jardín nativo
de un tiempo abolido.

Ma Caridad Vasco Merino

(ENFERMEDAD)

Las clases estarán vacías de latín esta tarde
y las luces, encendidas, alumbrarán etéreos colegiales.
La puerta quedará entreabierta, sin esperar a nadie
y no habrá preguntas, ni duda, ni ciencia que enseñarles.
La tiza y borrador descansarán intactos, dormidos
junto a la papelera y olor a juventud de los chavales.
La escalera se llenará de carreras, de ruidos,
de empujones y risas, casi una hora antes...
El patio no oirá mi huella o mi sonido
y llenará el tiempo que marcaba mi clase.
Mi nombre, mil veces repetido, flotará entremezclado con el aire
los niños se dirán: *¿No ha venido?* repasando sus deberes o
[un examen
y se irán poco a poco diluyendo, solitarios, en grupos o a pares.
Mi recuerdo se irá acallando entonces, jugando con los ecos
[de la calle
y algún alumno triste, que en su fondo me quiere,
[preguntará la causa de que falte.
El autobús se marchará sin mí y la Luna no tendrá quien la
[llame.
La noche irá abrazando entre sus sombras mi querido
[Cervantes
y será un día más en que mi ausencia, la borren agitándose
[los árboles.

Óscar Casado Díaz

AVERÁ

Cadenas rotas
y automóviles incendiados
en el **infierno**

ahora el cielo arde
las almas de los justos arden
las alas de los ángeles arden

gritos de dolor
en el aire de sangre

y **tú y yo**
portando bidones vacíos de gasolina
escapamos escondidos
por la puerta humeante
del **paraíso**

Tomás J. Sánchez Molina

**ROMANCE SONÁMBULO
SOBRE LA NUEVA ORTOGRAFÍA**

Académicos ilustres,
próceres de nuestra lengua,
a la que dais esplendor
velando por sus esencias.

Esos cambios anunciados,
de ortográfica materia,
parecen rizar el rizo
como en absurda comedia.

Esa obsesión con la tilde
para que desaparezca
de viejos demostrativos,
o en diacrítica presencia.

Pensad en ese “truhan”
sin apéndice en la cresta,
por considerarse, ahora,
monosílaba simpleza.

Cambiar i griega por “ye”
suscita gran controversia;
no asimilemos “yeísmo”
a conjunción descubierta.

¿No estaremos, señorías,
doctos de nuestra Academia,
transitando unos jardines
de confusión y pobreza?

Francisco Félix Caballero Díaz

BAJO EL PUENTE DE MONTORO

Bajo el puente de Montoro
recordé tu silueta
bailando bajo la Luna,
descalza sobre la arena;
en el suelo una aceituna
y sobre el agua una piedra,
flotando en el tiempo eterno
que duran las horas muertas.

Tú me invitaste a bailar,
desnuda sobre la arena;
me contaste que cambiaste
las joyas y las monedas
por sentirte libre y pura
y ser del agua la Reina,
y que debajo del puente
vives con otras doncellas,
gobernando desde entonces
en esta isla en la tierra.

Manuel Martínez Morote

La muerte acaricia sus mejillas
setenta años después.
Anciana de solemnidad,
pareciera mentira
su temor.
En vida sostuvo sus besos,
las palabras, el ensueño,
pero nadie asegura
que dentro de poco,
pueda seguir llorando.

Vanessa Navarro Reyerte

“SE TE ESTÁ VIENDO EL TURQUESA”

Esconde tu belleza.
Ocúltala en un nido
de oscuridad incierta.
En abismos y montañas
oculta lo que eres,
esconde tu carisma,
ciega tu fulgor verde.

(Que nadie se entere,
que nadie te observe).

Viste de un turbio masa
que difumine tu encanto,
cree solo en lo negro y blanco.
Se te está viendo el turquesa,
el oro, el añil, el magenta.
Sumérgete en las sombras,
que deslumbra tu presencia.

M^a Lourdes Planillo Abajo

SENECTUTEM

Antes de que llegue el otoño,
-lo que pudo ser y se perdió
en el camino...-
agarraré la tenue luz del
mediodía.
Que no caigan las hojas
prematuras, que no
vaticinen el frío invierno.

Mientras quede fuego
en estas venas, quemaré
la noche del olvido.
Arden fogatas lúbricas,
cuando presiento tu cuerpo.
No sé mirar con ojos viejos:
lo nuevo me estremece y
me hace crepitar por dentro.

Áureo día, verano extinto,
tiñe de blanca luz la noche
que llega.

Elvira Martínez Lorenzo

SOLO MI CORAZÓN

Revientan en el muro
 las glicinas,
 la buganvilla blanca,
 el rosal granado,
solo mi corazón está en reposo,
mi viejo corazón destartalado.
 Revientan en el aire
 los aromas
 del cedro azul,
 la menta y el cilantro,
solo mi corazón está reseco,
mi viejo corazón está parado.
 Revienta la luz
en los recodos del río que llevaba
 nuestra vida dorada,
solo mi corazón está en penumbras,
solo mi corazón abandonado,
 sin brotes, ni aromas, ni luz,
mi viejo corazón está cansado.

Carlos Blanco Sánchez

NIEVA

Viene la nieve:

Sola...

blanca...

y queda...

duerme...

arropa...

sigilosa...

en bocaditos de nube...

cubre todo...

en silencio...

sí...

en silencio...

Los ojos no ven más allá que blanco...

el banco,

el árbol,

el camino

y hasta el aire,

es blanco...

Nieva...

viene el copo de nieve...

es invierno...

y tiene el ambiente

un claro color

exquisitamente blanco...

Nieva.

Montse Villar González

UNA LUNA PARA EL RECUERDO

Una luna preñada
se ha acostado en mi cama

LUNA PREÑADA DE DUDAS

Susurraba en mi almohada
mientras yo destartalaba estrellas

EN UN SUEÑO ROTO DE SILENCIO

Un grano de arena
se ha colado en mi maleta

ARENA TEMPLADA DE CALMA

Un mar arrulla mi cuerpo desnudo
en una noche de estío y desmesura

MAR DE VEHEMENCIA CONTROLADA

Un viaje me conduce hacia la nada
de otro punto cardinal

VIAJE HACIA EL RECUERDO, MAÑANA.

Montse Villar González

GUSTO

[Los cinco sentidos]

Agua me nace en la boca,
agua de sal, sudor y vehemencia.

Agua me nace
y no amargo limón de ausencias.

Sal de apresadas noches,
miel de perezas.

Agua me nace en la boca
templada de ternura,
besos y piel revuelta.

Gloria S. de Castro Prieto

TAUTOLOGÍA

Se cierra el círculo y me elevo
lento suave
piso descalza dejándome caer
la mañana hacia el mar
y de noche, allá donde
me visto de lluvia duerme el sol.

Pilar Barral Heredero

VIDA Y OBRAS DE UN GIRASOL

Pajarillos que huis despavoridos
de un ogro despiadado, matador.
Cabezas arrancadas con pudor,
¿para que os valió haber nacido?

Recuerdo tu verdor amanecido,
Jornadas frente al Sol desde el albor,
los campos de Castilla con color
hasta ayer, que te vi envejecido.

Tu vida ya declina en el otoño
y cambia radical cuando tu muerte
desvela que era otro tu destino.

De la oliva serás, más que un retoño,
un hermano; menos he de quererte
hoy que ayer, cuando adornabas el camino.

Mercedes Robledo Perela

A Matabuena

OTOÑO

Cuesta de Santa Lucía
y falda de la muralla,
se ha cubierto de dorados,
verdes, naranjas y gualdas.
Los cielos, todos de nubes
azules, grises, violáceas,
que oscurecen, ya las tardes
tardes que no dicen nada,
La lluvia, sigue lloviendo
y mojando la muralla.
La gente no se pasea,
porque esta lluvia te empapa.
Las calzadas, todas, lucen
una cara acristalada,
se la regaló la lluvia
y ellas, nueva la estrenaban.
Está el suelo de los parques
repleto de esas castañas
redonditas y brillantes
pero que saben amargas.
Y, a veces, entre la hierba,
encuentro setas de magia,
que me traen a la memoria
añoranzas de otoñadas.
Los prados de aquella sierra
las veredas, la montaña.
Poca gente en el camino,
es gente humilde y serrana
de la que vive en el pueblo,
de la que saluda y habla.
Otoños en mi memoria.
Añoranzas de otoñadas.

Nota:

Este poema se publicó en el VI Cuaderno pero, por error, se omitieron los doce últimos versos, por lo cual el equipo editor se comprometió a publicarlo de nuevo, en el VII Cuaderno, esta vez completo.

M^a del Carmen Truchado Pascual

SECRETOS

En un silencio mágico duermen los sueños
con un sueño dormido y otro despierto.
Pero hay otro silencio prisionero del día,
silencio vasto y duro, también
áspero y huero,
que es mudez de pronombres, ceguera
de colores y espacios, mordaza
de la risa del verbo.
Silencio al que no rasga
sino la voz del verso.
En la noche callada
la luna es el reloj del tiempo de los sueños.
Va contando las horas temblorosas
mientras enciende el aire, llenándolo con sonos
de blancas melodías de caricias y gestos
que por las azoteas
con alas de palomas levantarán el vuelo.
Y buscará por calles y por plazas
en rincones perdidos
los ecos olvidados de un antiguo silencio
que escondía bajo unos viejos trapos
bellos secretos,
disfraces, la verdad
de los párvulos juegos.

Carmen Fernández Martín

EL RÍO

Pasaba lejano el río
cruzando los encinares
y a su paso florecían
los chopos y los zarzales.

Y era su ritmo canción,
lamento, nana, susurro...
según fuera el corazón
que escuchaba su murmullo.

Pasaba el río, pasaba...
la corriente no sabía
de dónde el agua venía
ni a dónde se encaminaba.

¿A quién he de preguntar,
si tú tampoco lo sabes,
de dónde viene un buen día
ni cuales serán mis mares?

Yo que tengo, como tú,
un alma llena de peces
con libélulas que juegan
y zarzales que me beben.

Quiero caminar contigo
donde vaya la pendiente
mas... si nos traga el desierto
¿seremos mañana fuentes?
Y si la mar nos engulle...
¿Qué será de nuestros peces?

¡Ay río, qué bello eres
sin pensamientos ni frente!
Mi canción es un porqué
sin respuestas que me llenen.

Mercedes Rodríguez Alocén

SUEÑOS

Soñé que te soñaba...
Quise soñar que te soñaba.
Y en mis sueños te soñé
queriéndome soñar...
Y entre el querer soñar
y el soñar querer,
sueño y querer se fundieron,
querer y sueños se fueron
huyendo por el espejo,
testigo despierto y juez.
Queriendo soñar de nuevo,
quedé esperando el sueño,
quedé aguardando el cielo
del sueño que es tu querer.

Ma Luz Baticón Aguilar

SUEÑO DEL ÁRBOL

Y... nunca llegó a estar mi alma de ternuras despoblada.

Sé que esperas la palabra sin arrugas,
sólo colores cálidos y versos de diseño
Pero me gusta el color naranja,
apocalíptico de los soles de Van Gogh
Sus azules desgarrados
limitando la tormenta y el ocaso.

Sin música de violines
Con palabras arrugadas,
agrias como el limón,
que cura casi todo sin pretensiones,
he de contarte una historia:

Al cumplir cincuenta años
quedó mi voz atrapada bajo el árbol,
mi cuerpo absorbido por la savia;
los líquenes cubrieron la piel
y en el pelo se trenzaron las raíces.

Confundida de verme tan disfrazada
hasta mi rebeldía
escapó por las ramas.

Ya soy sueño del árbol
Hija del gran bosque
Guardiana de los eternos secretos de la vida.

Ma Consuelo Fernández Suárez

CARTA

El espacio, el mismo que el de entonces.
Qué difícil pensar que en lo promiscuo
pudieras suceder,
ocurrir con el leve
sigilo de las aves.
Y esperé en el silencio la palabra,
el lenguaje secreto de los símbolos.

Pero en vano.

(Todos habrían sido
la manera más tierna de llamarme)

Norberto García Hernanz

VIDA VIVA

A Gonzalo Escarpa

La vida es algo,
la muerte nada.
La muerte nada en el lago Algo
de la vida ávida.
¡Ah! la vida que te muerde
anda sobre tu nada,
-Adán de taparrabos dado, prestado-
la vida viva
que se da mientras tú dudas,
mientras te atienes a su brevedad,
a sus reglas, ritos y reinos,
te anima a caminar
en un parchís sin dados.
Ella es algo parecida
a ciertos juegos regalados
sin manual de instrucciones.
Y tú por suerte lo ves, o lo sientes.
No lo sientas nunca,
nada en su lago antes de nada, de la Nada,
nada Adán, anda,
mientras puedas decir mientras,
mientras demasiado no te mientas.

Miguel Jiménez Contreras

EL ABUELO

Su rostro ya marcado por los años
y su mente colmada de recuerdos;
con bastón nervioso en una mano,
con dificultad camina el buen abuelo.
Él sabe que la vida se le escapa
y atiende cuanto puede a sus nietos;
muchas veces se comporta como un niño,
ya que niño los años le volvieron.
Él recuerda cuando era mozalbete
y añora aquellos años que se fueron:
lágrimas le ruedan por sus ojos
cuando mira su cara en el espejo.
El junco de su cuerpo se ha quebrado
y blancos se han tornado sus cabellos.

Jesús Juárez Alcalde

RONDA DE MUERTE

(Doceneto a Cristina)

Comentan que un día te rondó la muerte.
Se dice que nadie la causa sabía.
Que el mal avanzaba luchando en la vía.
Que a punto estuviste, que tuviste suerte.

Lo cierto es que al verte en la cama inerte
alzó su guadaña, con saña, la arpía
y en el mismo instante que matar debía
cayó de rodillas, se oyó un grito fuerte.

Y mientras la muerte lanzaba un destello
surgió de los pies de la cama tu hermano
mostrando una espada de fuego en la mano.

Bajó la cabeza, murmuró lozano:
¡Sepa quien ose tocarle un cabello,
que igual que la muerte, pagará por ello!

José Muñoz Domínguez

ROMA DESDE EL TÍBER

Roma caótica y antigua,
siempre renovada
en los metros recorridos bajo el sol,
urbe eterna en cada instante,
amor inverso a tiro de piedra
o de moneda.
Y algún día, cruzar el Rubicón
en las aguas lentas del anciano Tíber,
aquí mismo,
antes de que Caronte reclame el precio
de nuestra desventura.

Jaime Rodríguez Gómez

NUEVA PRECEPTIVA

Luchaba un joven poeta
por crear digna poesía,
ritmo y rima de un buen guía,
él buscaba la receta.
¿Vendrá de forma secreta
o ya no hay inspiración?
De la prosa, alineación,
imposible su lectura,
cambian su caricatura,
no cuesta la creación.

Se hacen versos sin medida,
sin ritmo, música o rima,
¿no hay nadie a quien algo oprima
tamaño forma crecida?
En premios favorecida
hace poesía de prosa,
son espinas y no hay rosa.
Nos deja sordos y ciegos
y utiliza en esos juegos
sangre impura y no otra cosa.

Jaime Rodríguez Gómez

UN CRISTO DE SAN MILLÁN

Hay iglesias hermosas, especiales
por su estilo ideal, por su estructura,
convencido que es fuerte ligadura
quien las hizo de amor con ideales,

“siempre Dios en los ojos de mortales”;
San Millán nos presenta la amargura
de dos Cristos en Cruz; una figura
tiene signos de muerte muy reales.

Si visito la iglesia, y la visito,
se me inclinan los ojos a la izquierda
y me cuesta dejar al Jesús vivo;

es sin duda y sin más mi favorito,
que me tiene sujeto y no con cuerda,
no me deja atender, estoy cautivo.

Eduardo Sánchez Fernández

ELEGÍA A UN CANARIO INDEFENSO

Llegaste a casa como un don,
te alojaste en la jaula sin recelo,
conviviste con nosotros –la familia-
compartiendo –cómplice- palabras,
gestos, risas, silencios o rencillas.

Observabas la vida alrededor
apoyado en el pescante de tu blanca celda,
resguardado del frío, entre cristales,
y del calor, con joviales revolcones
en el agua de tu poza remansada.

Situado en la terraza,
fecundabas el aire con tu trinos
abarcando el espacio por ti mismo
o invitando y respondiendo
a los silbos de canarios convecinos.

Tras dos años de presencia regalada,
hoy te has ido.

El ataque despiadado de una urraca
ha acabado con tu voz y tu mirada.

Ahora queda la amargura
de tu sangre derramada
y la ausencia de trinos en la altura.

Cayuni te llamabas.

Domingo, nueve de mayo,
a las diez de la mañana

Ma Iluminada Bravo Herranz

VIENTO

Viento que me sirves de capa,
pero no me das cobijo,
envuelves mi cuerpo frío
y sometes a mi piel
a tu capricho.

Viento que me das tu música,
pero no me dejas escuchar nada,
envuelves todo mis sentidos
y sometes a mis oídos
a tu capricho.

Viento que me llevas y me traes,
como marioneta sin hilos,
envuelves a mis huesos
y sometes a mi cuerpo
a tu capricho.

Nieves Alegre Sastre

ADAGIO

Nada de lo que fue
me ocupa ahora,
sino seguir el viento
acariciando
los cañaverales.

Lo que será
tampoco es mi tarea,
tal vez sólo esparcir
un poco de cacao
sutilmente en mi boca...

...y no pensar siquiera,
abandonarme
al olor de la sal,
mecirme en el vaivén
sereno de tus ojos.

Hoy que la tierra
gira más despacio
y en el paisaje inmóvil
sólo un niño persigue
gozoso su cometa.

Joaquín Rodríguez Lobato

APENAS CENTELLAS DE LUZ

Apenas somos centellas de luz que se pierden
o efímeros meteoros, surgidos casi de la nada
y que a la nada, con pesadumbre, regresarán

Apenas gotas de agua salobre del ancho mar
de la desesperanza que, sólo el viento, impulsó
sobre las áridas playas de arena ilusionada

pero a veces llegan del alma sutiles destellos
cuando se cruzan de amor, ciertas miradas,
son como tiernas caricias dichas sin palabras

que se quedan perdidas en un lado del andén
tras los cristales sutiles del tiempo imaginario
o en trenes nocturnos que se cruzan y pasan.

Jaime Costa Arribas

LA VOZ

Bajó una voz
con la palabra primera del hombre:
era una voz de agua,
era una voz de sal,
era una voz de viento,
era una voz de lumbre,
era una voz de hogar.

colmada de fragancia,
vivificó los lechos del olvido,
la rutina y el sueño cotidiano
de la monotonía.

Y llegó
como el viento viejo
que pule las aristas de los montes;
como lengua de brisa
que bizma las heridas macilentas.

Fue una voz total, cósmica,
unívoca, heladora,
cálida, rumorosa...

Fue una voz natural,
que solamente podía fluir
de los senos concretos de la vida.

Por eso, tras de sí,
solo dejó el silencio.

Matías Ramón González Díaz

SUEÑO

En su castillo dorado
el feliz príncipe sueña:
día convertido en noche,
el ángel, cansino pájaro,
Dios, un mísero mendigo,
el niño, un enfermo anciano.
- Madre, he tenido un sueño.
Soñé que el mundo enfermaba
y que padre había muerto;
soñé que tú ya no estabas;
soñé que era un viejo enfermo;
pedí a Dios que me ayudara,
mas Dios no quería oírme
y una limosna rogaba.

Recordé aquel angelito
que tú dices que nos guarda,
era triste pajarillo
el que a mi lado cantaba.
Madre, he tenido un sueño,
y soñé que me marchaba
hacia un oscuro lugar
del que nunca regresaba.

Carolina Otero Belmar

SIN SEÑALES

Me pregunto dónde estoy
esta tarde de domingo.
Por qué calles ando,
con qué hombres soy ficción.
Esta voz que sale
del poema, no sé de dónde
viene. Dudo si son las horas
de andar cantándole a la muerte.
Pero me buscaba.
Silueta de perro,
sábana tendida,
rama invernal.
Y sigo sin dar señales
de vida o muerte.
Parece mentira,
tantos años siendo eco,
no teniéndome
entre mis mejores amigos,
reprendiéndome
al traer collares de llanto,
parece mentira
que no sepa dónde encontrarme
para traerme del pelo
y castigarme al cuarto oscuro
sin cenar.

Victor Solanas Díaz

OCASO (DESDE EL PISO SEXTO)

Desde aquí, sentado,
Dejo pasar la tarde
Que se apaga.
En la distancia,
Tejados y cornisas
Bajo el pálido azul
Del cielo se perfilan.
Refulgen los colores
De la calle
Ante la oscura amenaza;
Se iluminan las ventanas
(Testigos de vida humana)
Y la gente se recoge
Espacio, en sus hogares.
El horizonte desaparece
Y la presencia nocturna
Todo lo invade
Con su intenso manto negro:
La tarde ha pasado.
Entre la penumbra siento
Que también yo he pasado
Junto a ella.

Índice

ALBACETE

- (Villarrobledo) *Flores Arenas, Julia*. IES “Virrey Morcillo”9
(Yeste) *Hernández Millán, Carlos*. IES “Beneche”10

ÁVILA

- (Hoyo de Pinares) *Pérez Reyes, Pedro*. CEO “Virgen de Navaserrada” ...11

BADAJOS

- (Santa Marta de los Barros) *Morgado Mazón, Rafael*
C.P. “Ntra Sra de Gracia”12
(Villafranca de los Barros) *Morgado Mazón, María José*
CEIP “Santa María de la Coronada”13

BARCELONA

- (Terrassa) *Gascón Frago, M^a Teresa*. CEIP “França”14

BURGOS

- (Burgos) *Fernández González, Raúl*.
Aula de Educación de Adultos “Sierra”15
(Lerma) *Santamaría Bastida, Conrado*. IES “Valle del Arlanza”16 y 17

CÁDIZ

- (San Fernando) *Mena Coello, Juan Rafael*. IES “Isla de León”18 y 19
(San Fernando) *Amaya Zulueta*. IES “Isla de León” 20

CASTELLÓN

- (Castellón) *Roca Guía, María*. IES “Caminàs” 21

CÓRDOBA

- (Córdoba) *Rodríguez Guirao, Alfonso*. IES “Santa Rosa de Lima”22
(Palma del Río) *Navarro Ruiz, Mari Carmen*.
Colegio Salesiano San Luis Rey23

GRANADA

- (Atarfe) *Hinojosa Torres, José Manuel*. IES “Iliberis”24
(Granada) *Aguayo Ruiz-Ruano, Consuelo*. IES “Alhambra”25 y 26

JAÉN

- (Alcaudete) *García López, Juan*. IES “Salvador Serrano” 27
(Campillo de Arenas) *Gómez Valenzuela, Encarnación*.
CEIP “Virgen de la Cabeza”28

LEÓN

- (Fabero) *Prieto Rubio, Loli*. CEIP “La Cortina”29
(León) *Ochoa Fuertes, M^a del Camino*. C.P. “Luis Vives”30
(León) *Puerto Hernández, José Luis*. IES “Legio VII”31
(León) *Martínez Fernández, Montserrat*. CEIP “Camino del Norte”. 32 y 33
(Villablino) *Fueyo García, Miriam*. IES “Obispo Argüelles”34

LUGO

- (Lugo) *Sánchez Fernández, M^a Florinda*.
IES “A Nosa Sra Dos Ollos Grandes”35

MADRID

- (Fuenlabrada) *Camacho López, Inmaculada*. IES “Barrio de Loranca”36
(Madrid) *Martín del Burgo, Ángela*. “IES La Estrella”37
(Madrid) *Vasco Merino, M^a Caridad*. IES “Jaime Vera”38
(Madrid) *Casado Díaz, Óscar*. Colegio Menesiano39
(Madrid) *Sánchez Molina, Tomás J*. IES “Virgen de la Paloma”40

MÁLAGA

- (Málaga) *Caballero Díaz, Francisco Félix*.
Escuela Técnica Superior de Ingeniería Informática41

MURCIA

- (Cieza) *Martínez Morote, Manuel*. IES “Los Albares”42
(Yecla) *Navarro Reverte, Vanessa*. IES “José Luis Castillo Puche”43

NAVARRA

(Estella) *Planillo Abajo, M^a Lourdes*. Instituto Politécnico44

PONTEVEDRA

(Vigo) *Martínez Lorenzo, Elvira*. Escola “Rosalia de Castro”45

SALAMANCA

(Salamanca) *Blanco Sánchez, Carlos*. CPIP “Alfonso X El Sabio”46

(Salamanca) *Villar González, Montse*. Colegio “Tía Tula”47 y 48

(Salamanca) *Castro Prieto, Gloria*

S. de. Escuela de Idiomas “Don Quijote”49

SEGOVIA

(Martín Muñoz de las Posadas) *Barral Heredero, Pilar*.

CRA “Campos de Castilla”50

(Segovia) *Robledo Perela, M^a Mercedes*. CEIP “Fray Juan de la Cruz”51

(San Cristóbal) *Truchado Pascual, M^a Carmen*. CEIP “Marqués del Arco”52

(Segovia) *Fernández Martín, Carmen*. CEIP “San José”53

(Segovia) *Rodríguez Alocén, Mercedes*. EOEP Segovia- Sur54

(Segovia) *Baticón Aguilar, M^a Luz*. IES “Fco. Giner de los Ríos”55

(Segovia) *Fernández Suárez, M^a Consuelo*. IES “Fco. Giner de los Ríos”56

(Segovia) *García Hernanz, Norberto*. IES “Fco. Giner de los Ríos”57

(Segovia) *Jiménez Contreras, Miguel*. IES “Fco. Giner de los Ríos”58

(Segovia) *Juárez Alcalde, Jesús*. IES “Fco. Giner de los Ríos”59

(Segovia) *Muñoz Domínguez, José*. IES “Fco. Giner de los Ríos”60

(Segovia) *Rodríguez Gómez, Jaime*. IES “Fco. Giner de los Ríos”61 y 62

(Segovia) *Sánchez Fernández, Eduardo*. IES “Fco. Giner de los Ríos”63

(Segovia) *Bravo Herranz, M^a Iluminada*. IES “M^a Moliner”64

(Segovia) *Alegre Sastre, Nieves*. IES “Mariano Quintanilla”65

(Segovia) *Rodríguez Lobato, Joaquín*. IES “Mariano Quintanilla”66

(Segovia) *Costa Arribas, Jaime*. UNED67

SEVILLA

(Sevilla) *González Díaz, Matías Ramón*. IES “M^a Moliner”68

VALENCIA

(Valencia) *Otero Belmar, Carolina*. IES “Benicalap”69

ZARAGOZA

(Ateca) *Solanas Díaz, Víctor*. IES “Zaurín”70

Agradecemos a todos los profesores que han enviado sus poemas, la colaboración prestada, así como la presentación inicial del Cuaderno a D. David Hernández Sevillano.

*Agradecemos también su inestimable colaboración a:
Exma. Diputación Provincial de Segovia,
Caja Segovia,
Excmo. Ayuntamiento de Segovia,
I.E.S. “Fco. Giner de los Ríos” de Segovia,
Apartahotel “Solaz del Moros” de Anaya (Segovia) y
Sindicato C.G.T.*

Gracias a todos, de corazón.

